

Hay argumentos para sostener que la escolaridad tiene un nexo positivo con la migración: brinda información y habilita el desplazamiento, abre opciones de vida, ofrece más probabilidades de moverse bajo la modalidad de contratación previa, está asociada con profesiones y trayectorias laborales que requieren traslados y se vincula positivamente con los ingresos y con la capacidad de solventar los costos de una mudanza (Greenwood & Hunt, 2003; Lucas, 1997).

La internacionalización de las universidades se ha vuelto parte de las agendas nacionales e institucionales en la mayoría los países del mundo desde hace algunos años. Promoverla implica acciones como la movilidad de estudiantes, profesores e investigadores, creación de redes de carácter regional e internacional, oferta educativa internacional, internacionalización del currículum vitae, dobles titulaciones, acuerdos interinstitucionales, investigaciones y posgrados conjuntos, enseñanza de idiomas y culturas locales, programas de cooperación al desarrollo, procesos regionales de evaluación y acreditación de la calidad universitaria, entre otras. Todas estas acciones son necesarias, para crear una sociedad del conocimiento, para mejorar la calidad de la educación, para contribuir al entendimiento global, para preparar a estudiantes en el desempeño de una comunidad multicultural y así hacerlos más competitivos, más competentes y mejores ciudadanos (Estrada Muy & Luna, 2004).

Referencias Bibliográficas

- Arango, J. (2003). La exolicación teórica de las migraciones luz y sombra. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal.
- Berry, J.W. (1990). Psychology of Acculturation. En J. Berman (ed.), Cross-cultural perspectives: Nebraska Symposium on Motivation (pp. 457–488). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Berry, J.W. (1997). Immigration, acculturation and adaptation. Applied Psychology: An International Review, 46 (1), 5–61.
- Castro Solano, A. (2011). La evaluación de las competencias culturales de los líderes mediante el cuestionario de adaptación cultural. Vol 27, (2).
- Rodríguez, J. (2004). Migración Interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del periodo 1980-2000. Serie 50. CEPAL/CELADE.
- Zlobina, A., Basabe, N. & Páez, D. (2008). Las estrategias de aculturación de los inmigrantes: su significado psicológico. Revista de Psicología social, 23 (2), 143-150.

PERCEPCION DE CONTROL, FRUSTRACIÓN, ANÍMICA Y VALORE

Elena Zubieta, Maite Beramendi, Silvia Mele
Universidad de Buenos Aires (UBA)

RESUMEN

En el marco de un proyecto de investigación que explora en el Bienestar desde una perspectiva psicosocial, se presenta en este trabajo resultados obtenidos a partir de poner en relación la percepción de control con la sensación de frustración anómica y los valores de los participantes.

Son muchos los aspectos subjetivos que condicionan el bienestar de las personas, entre ellas se destaca la satisfacción que perciben con su vida, que emerge de la avenencia entre el individuo y su entorno tanto micro como macrosocial.

Las creencias que los individuos tienen sobre si mismos, los otros y los acontecimientos en términos de aprendizaje social repercuten en sus niveles de satisfacción, felicidad y bienestar, tanto psicológico como social. En este sentido, la percepción de control "interno o externo- que se siente sobre los sucesos, las sensaciones respecto de las comunidades de pertenencia como fuente de normas y

los valores que se priorizan como principios vitales son aspectos relevantes a analizar para comprender el Bienestar desde una mirada que integra dimensiones psicosociales.

Sobre la base de esta perspectiva, se realizó un estudio empírico descriptivo, de diseño no experimental transversal, con población general de distintas ciudades de Argentina. La muestra es no probabilística intencional compuesta por 1018 sujetos (34% hombres y 66% mujeres) con una media de edad de 26,42 años (DE = 9,49).

Los resultados muestran que en los participantes prevalecen valores que se orientan a la preocupación por el bienestar de los otros y la armonía "Auto-trascendencia- y metas de Apertura al Cambio que dan importancia a la independencia y a los desafíos. Estos valores expresan la relevancia del crecimiento, la auto-expansión y se oponen a metas de protección.

En términos de percepción de control, no se observa una propensión marcada a lo interno o lo externo, el nivel es medio. Sin embargo, las tendencias se refuerzan cuando aparecen variables como el género, la realización de actividades de ocio o el posicionamiento Ideológico.

En frustración anómica, la puntuación es alta indicando que prevalece un rechazo de la comunidad como fuente de normas, una falta de confianza en las instituciones y en las relaciones con otros que conducen a una falta de consenso sobre las conductas sociales deseables que facilitan la conducta desviada. No se observan diferencias por género pero sí entre quienes realizan actividades de ocio y quienes no, en el posicionamiento ideológico y en la auto-percepción de clase.

Al analizar la validez convergente, se observa que la percepción de control interno se asocia a valores que enfatizan el bienestar de los otros, la auto-dirección y la estimulación. La frustración anómica se asocia positivamente a valores de conservación, seguridad, tradición y conformidad, y al locus de control externo. La anomia alude, entre otros, a la falta de poder vs. El control del medio, es decir, en situaciones complejas y cambiantes, el hombre percibe que carece de control. Por su parte, quienes tienen un mayor control interno del medio tienen más emociones positivas, reaccionan con menor ansiedad antes hechos estresantes y los afrontan de forma más adaptativa.

PALABRAS CLAVES: control- anomia- valores- bienestar

Introducción

Son muchas las características subjetivas que condicionan el bienestar, muchas de ellas emergen de la avenencia entre el individuo y su entorno tanto micro como macrosocial (Abello et al., 2008).

Uno de los fenómenos que da cuenta de la relación de los individuos con el mundo social es el concepto de anomia que remite a la percepción que se tiene sobre el orden provisto por las normas que organizan la experiencia de aquellos (Aceituno et al., 2009). Para Srole (1956) la repercusión psicosocial de la anomia genera que las personas perciban un entorno desintegrado y una falta de involucramiento con éste.

Para Wolfe (1972) la anomia es el producto de la percepción de una crisis social que genera una constelación de actitudes como el pesimismo, la desesperación y la sensación de indefensión. Las personas vivencian que no tienen el control de la situación, por lo que el autor plantea que hay una asociación entre la percepción de anomia y el locus de control externo del reforzamiento de Rotter (1966).

Según el modelo de Rotter (1966), el locus de control interno-externo del reforzamiento considera que la conducta en una situación dada es producto de la expectativa y del valor del reforzamiento de esa situación. Si la persona percibe que el refuerzo es contingente a su conducta, se considera que dicha persona tiene un locus de control interno. En cambio, si la persona no percibe que el reforzamiento corresponde a sus propias acciones -adjudicándole el resultado a factores como la

suerte, el azar, el destino, otras personas poderosas, o la vivencia como impredecible dada la complejidad de la situación-, se considera que tiene un locus de control externo.

Diversas investigaciones han estudiado la relación entre la disposición interna y las conductas externas en relación a conductas normativas y las normas socialmente esperadas, los resultados sugieren que las personas respetan las normas cuando coinciden con sus disposiciones internas (Lönngqvist, Walkowitz, Wichardt, Lindeman, Verkasalo, 2009). Bardi y Schwartz (2003) plantean que a menudo las personas no priorizan sus valores para conducirse socialmente sino que, cuando las normas sociales son más populares, siguen los mandatos sociales, ya sea por presión social o por un sentimiento de pertenencia. En el estudio de los valores, Schwartz (2001) identificó diez tipos "que capturan de forma razonablemente exhaustiva, los diferentes valores motivacionales más importantes reconocidos a través de los grupos culturales" (Fontaine, Poortinga, Delbeke & Schwartz, 2008, p. 347). Asimismo concibió dos dimensiones bipolares. La primera contrasta los valores de Apertura al cambio con los de Conservación, oponiendo aquellos que enfatizan la independencia de juicio y acción y favorecen el cambio (Autodirección, Hedonismo y Estimulación) con los que ponen el acento en la auto-represión sumisa, preservación de prácticas tradicionales y la protección de la estabilidad (Seguridad, Conformidad y Tradición). La segunda dimensión contrasta los valores de Autopromoción con los de Auto-trascendencia, que opone los valores que enfatizan la búsqueda del éxito personal y el dominio sobre otros (Poder y Logro) con aquellos que destacan la aceptación de los otros como iguales y la preocupación por su bienestar (Universalismo y Benevolencia) (Zubieta, Beramendi, Sosa & Torres, 2011).

El objetivo de este trabajo es analizar el grado de anomia percibido, los valores y el locus de control que predominan en una muestra de población general de distintas ciudades argentinas.

Método

Diseño

Estudio descriptivo, de diseño no experimental transversal, con población general de distintas ciudades de Argentina.

Muestra.

No probabilística intencional. Compuesta por 1018 sujetos, 34% hombres y 66% mujeres, con una media de edad de 26,42 años (DE = 9,49). El 62% dijo realizar alguna actividad que lo hiciera sentir mejor (deportivas, artísticas, espirituales, etc.) mientras que el 36% no lo hacía. El 19% declaró ser practicante de alguna religión, siendo entre nada y algo religioso el 75%. En auto-percepción de clase social, el 16% se posicionó como de clase media-baja, el 61% como clase media, el 23% como clase media-alta. En CABA y Conurbano residía el 46%, en Córdoba el 14%, en Salta el 13%, en Mendoza el 7%, y en Neuquén, Trenque Lauquen, Gral. Roca y Paraná el 5% en cada una.

Instrumentos y Procedimiento

Se utilizó un cuestionario auto-administrado integrado por distintas escalas, de las cuales aquí se analizan tres, además de aspectos sociodemográficos y de auto posicionamiento de clase e ideológico. La participación fue voluntaria y anónima. Las aplicaciones fueron colectivas e individuales.

Escala de Valores (Schwartz, 2001). Recoge enunciados sobre medios y fines deseables en la vida que orientan la conducta social. Evalúa 10 metas motivacionales organizadas en dos dimensiones bipolares: Apertura al Cambio ($\alpha = ,62$), versus Conservación ($\alpha = ,64$), y Autopromoción ($\alpha = ,72$), versus Auto-trascendencia ($\alpha = ,65$). Escala de Frustración Anómica (Srole, 1956; Seeman, 1991). Evalúa la percepción de

un estado social negativo que no responde a las necesidades de las personas. Se focaliza en el componente de falta de normas que den sentido y orienten la conducta social. Compuesta por 10 ítems de respuesta dicotómica (sí; no) de los que se obtiene un puntaje total. Coeficiente de fiabilidad $\alpha = ,43$.

Escala de Locus de Control (Rotter, 1962). Mide la expectativa generalizada de control interno o externo de los sujetos. Es una escala autoadministrable de 23 ítems, y tiene respuesta dicotómica ($\alpha = ,63$).

Posicionamiento ideológico (Rodríguez, Sabucedo & Costa, 1993): En asuntos de política la gente habla de izquierda y derecha, ¿Dónde se situaría Ud. en esa escala? 1 (derecha) a 7 (izquierda).

Clase Social Percibida: ¿En qué clase social situaría a su familia?, 1 (muy baja) a 7 (muy alta).

Resultados

Los participantes enfatizan valores de Auto-trascendencia y de Apertura al cambio que hacen hincapié en la preocupación por el bienestar de los otros y en la independencia de juicio y acción y el gusto por los desafíos, respectivamente.

En Locus de Control, la puntuación obtenida se acerca a la media teórica, no hay una tendencia marcada de reforzamiento totalmente interna o externa.

La puntuación en Frustración Anómica "casi 5- indica una percepción en los participantes de un estado social negativo. Prevalecería un sentimiento de falta de sentido, a creer que los hechos sociales son incomprensibles, poco estructurados, explicables y predecibles (Tabla 1).

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos de las dimensiones bipolares de la Escala de Valores y de las Escalas de Locus de Control y de Frustración Anómica.

	Media	Desvío St.	Mínimo	Máximo
VALORES				
Autotrascendencia	5,10	0,65	1,00	6,00
Autopromoción	3,71	0,86	1,00	6,00
Conservación	3,87	0,83	1,00	5,83
Apertura al Cambio	4,36	0,85	1,00	6,00
LOCUS DE CONTROL	10,36	3,60	0	23,00
FRUSTRACION ANOMICA	4,74	1,70	0	10,00

Al relacionar las variables (ver Tabla 2), se observa que los valores de Auto-trascendencia y Apertura al Cambio se asocian a un Locus de Control Interno. Estos valores se asocian negativamente a la Frustración Anómica, quien, a su vez mantiene relaciones positivas con valores de Conservación y un Locus de Control Externo.

Tabla 2.

Correlaciones entre las dimensiones bipolares de la Escala de Valores y las Escalas de Locus de Control y de Frustración Anómica.

VALORES	LOCUS DE CONTROL				FRUSTRACION ANOMICA	
	Auto-trascendencia	Auto-promoción	Conservación	Apertura al Cambio		
Auto-trascendencia	--	,049	,312**	,325**	-,064*	-,077*
Autopromoción	--	,298**	,346**	,025	-,033	
Conservación	--	,057	-,048	,087**		
Apertura al Cambio	--			-,071*	-,065*	

LOCUS CONTROL -- ,260**
 FRUSTRACION ANOMICA --
 Coeficiente utilizado: r. ** p < .01. * p < .05.

Las mujeres enfatizan valores de Auto-trascendencia mientras que los hombres los de Autopromoción (Tabla 3). Las mujeres muestran una mayor preocupación por el bienestar de los otros y los hombres acentúan el logro personal y el poder. El género contrapone valores centrados en lo social vs valores centrados en lo personal. Asimismo, las mujeres poseen un Locus de Control más Externo que sus pares masculinos y las diferencias no son significativas para Frustración Anómica.

Tabla 3. Diferencias en las dimensiones bipolares de la Escala de Valores y las Escalas de Locus de Control y de Frustración Anómica según género

Género	Masculino	Femenino	Prueba t
VALORES			
Autotrascendencia	4,98	5,16	-4,016; p=,000
Autopromoción	3,87	3,62	4,451; p=,000
Conservación	3,88	3,86	0,307; p=,758
Apertura al Cambio	4,37	4,35	0,290; p=,776
LOCUS CONTROL	9,87	10,60	-3,088; p=,002
FRUSTRACION ANOMICA	4,64	4,79	-1,304;p=,193

Respecto de si los participantes realizaban alguna actividad de ocio que les proveyera bienestar (ver Tabla 4), quienes la realizan enfatizan valores de Auto-trascendencia, Apertura al Cambio y Autopromoción. Los que no realizan una actividad recreativa, muestran una mayor tendencia a la Conservación. En percepción de control, los participantes que no realizan actividades de ocio tienen una mayor externalidad, asociada a afrontamientos más pasivos tanto en términos emocionales como conductuales. En este grupo también se observa una alta Frustración Anómica, que se relaciona negativamente al bienestar psicosocial.

Tabla 4. Diferencias en las dimensiones bipolares de la Escala de Valores y las Escalas de Locus de Control y de Frustración Anómica según hayan realizado o no una actividad gratificante

Actividad gratificante	SI	NO	Prueba t
VALORES			
Autotrascendencia	5,13	5,04	2,103; p=,036
Autopromoción	3,76	3,62	2,445; p=,015
Conservación	3,82	3,94	-2,271; p=,023
Apertura al Cambio	4,47	4,17	5,562; p=,000
LOCUS CONTROL	10,09	10,85	-3,202; p=,001
FRUSTRACION ANOMICA	4,53	5,12	-5,327;p=,000

En el Posicionamiento Ideológico, los participantes que se ubican en una orientación de centro tienen una mayor percepción de Frustración Anómica (Medias= 4,47; 4,91 y 4,57; p= ,002) mientras que en el Auto-posicionamiento de Clase, son los participantes que se clasifican de clase baja y media quienes enfatizan menos valores de Autopromoción (Medias= 3,58; 3,64 y 3,96; p= ,000) y los que se ubican en la clase baja los que se muestran con mayores niveles de anomia (Medias= 4,99; 4,78 y 4,45; p= ,005).

Discusión

La muestra analizada se caracteriza por tener como principios que guían sus vidas a valores que se orientan a la preocupación por el bienestar de los otros y la armonía "Auto-trascendencia. Los participantes también enfatizan metas de Apertura al Cambio que dan importancia a la independencia de juicio y acción y a los desafíos. Los valores de auto-dirección, hedonismo y estimulación que integran esta dimensión, junto con los de Auto-trascendencia, expresan la relevancia del crecimiento, la auto-expansión y se oponen a metas de protección (Fontaine et al., 2008).

No se observa una tendencia marcada en los participantes hacia una percepción de control dirigida a lo interno o lo externo, el nivel es medio. Las diferencias surgen al intervenir el género, la búsqueda de actividades recreativas o el posicionamiento Ideológico.

Al igual que los hallazgos de Brenlla y Vázquez (2010), hay una mayor orientación externa en las mujeres, es decir, una mayor tendencia a adjudicar las consecuencias de los hechos a factores como el azar, la suerte o el destino.

La no realización de actividades de ocio y una mayor externalidad en el control podría asociarse en parte a que ésta se asocia a estilos de afrontamiento emocionales y conductuales más pasivos.

El nivel de Frustración Anómica es alto, indicando un rechazo de la comunidad como fuente de normas. Este dato es coherente con lo hallado en estudios previos (Zubieta, Delfino & Fernández, 2007; 2008) y refleja la falta de confianza en las instituciones y en las relaciones con otros que conducen a una falta de consenso sobre las conductas sociales deseables que facilitan la conducta desviada. Aquí no hay diferencia por género aunque muestran mayor frustración quienes no realizan una actividad de ocio, tienen una posición ideológica de centro o se perciben de clase social baja.

Finalmente, en la relación entre las variables, el control interno se asocia a valores que enfatizan el bienestar de los otros, una mayor independencia de pensamiento y conducta, y a vivir la novedad como desafío. Los valores de conservación, que tienden a la represión sumisa y a la seguridad, se asocian al control externo. La Frustración Anómica se asocia de manera positiva a estos últimos valores y al Control Externo.

Una de las dimensiones de la anomia es la falta de poder vs. el control del medio, es decir, en situaciones complejas y cambiantes, el hombre percibe que carece de control. Las personas de control interno tienen más emociones positivas, reaccionan con menor ansiedad ante hechos estresantes y los afrontan de forma más adaptativa.

Referencias Bibliográficas

- Abello, R.; Amarís, M.; Blanco, A.; Madariaga, C.; Díaz, D. & Arciniégas, T. (2008). Bienestar, Autoestima, Depresión y Anomia en personas que no han sido víctimas de violencia política y social. *Investigación y Desarrollo*, 16 (2), 214-231.
- Aceituno, R.; Asún, R.; Ruiz, S.; Reinoso, A.; Venegas, J. I. & Corbalán, F. (2009). Anomia y Alienación en Estudiantes Secundarios de Santiago de Chile: Resultados Iniciales de un Estudio Comparativo 1989-2007. *Psykhé*, 16 (2), 3-18.
- Brenlla, M.E. & Vázquez, N. (2010). Análisis Psicométrico de la adaptación argentina de la escala de Locus de Control de Rotter. *Observatorio de la Deuda Social Argentina. Documento de Trabajo. N° 2.*
- Bardi, A. B., & Schwartz, S. H. (2003). Value and behaviour: Strength and structure of relations. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29, 1207-1220.
- Fontaine, J.R.; Poortinga, Y.H.; Delbeke, L. & Schwartz, S.H. (2008). Structural equivalence of the values domain across cultures. Distinguishing sampling fluctuations from meaningful variation. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 39 (4), 345-465.
- Lönnqvist, J.; Walkowitz, G.; Wichardt, P.; Lindeman, M. & Verkasalo, M. (2009). The moderating effect of conformism values on the relations between other personal values, social norms, moral obligation, and single altruistic behaviours. *British Journal of Social Psychology*, 48, 525-546.
- Rodríguez, M.; Sabucedo, J. M. & Costa, M. (1993). Factores motivacionales y

psicosociales asociados a los distintos tipos de acción política. *Psicología Política*, 7, 19-38.

Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcements. *Psychological Monographs*, 80, Whole No. 609. ISSN: 0096-9753.

Schwartz, S. (2001). "¿Existen aspectos universales en la estructura de los valores humanos?". En Ros. M. y Gouveia. V. (Eds.). *Psicología social de los valores humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Seeman, M. (1991). Alienation and Anomie. En J.P. Robinson, P.R. Shaver & L.S. Wrightsman (Eds.). *Measures of Personality and Social Psychological Attitudes*. Sand Diego. Academic Press.

Srole, L. (1956). Social integration and certain corollaries: An exploratory study. *American Sociological Review*, 21, 709-716.

Wolfe, R. (1972). Effects of economic threat on anomia and perceived locus of control. *The Journal of Social Psychology*, 86, 231-240.

Zubieta, E.; Beramendi, M.; Sosa, F & Torres, A. (2011). Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar. *Revista de Psicología (Pontificia Universidad Católica del Perú)*, 29 (1), 101-130. ISSN 0254-9247.

Zubieta, E. M., Delfino, G. I. & Fernández, O. D. (2008). Clima social emocional, confianza en las instituciones y percepción de problemas sociales. Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos. *Psyche*, Vol. 17, (1), 5-16. ISSN 0717-0297. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Zubieta, E.; Delfino, G & Fernández, O. (2007). Confianza Institucional y el rol mediador de creencias y valores. *Revista de Psicología*, Vol.3, (6), 101-120. ISSN 1669-2438. Pontificia Universidad Católica Argentina.

INTERVENCIONES EN PSICOLOGÍA SOCIAL-COMUNITARIA: SENTIDOS Y CONOCIMIENTOS CONSTRUIDOS DESDE UNA EXPERIENCIA DE PRÁCTICAS PREPROFESIONALES

Silvina Buffa, Inés Díaz, Gustavo Rinaudo
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

RESUMEN

Asistimos a un contexto caracterizado por diversas manifestaciones de la pobreza y procesos de exclusión en diferentes órdenes: económico, social, geográfico, cultural y político. En este escenario encontramos que se desarrollan múltiples experiencias y prácticas de trabajo comunitario tendientes a afrontar diversas problemáticas -sociales, culturales, sanitarias, de alimentación, hábitat, educativas, laborales- y a construir relaciones más dignas e igualitarias (Cruz, Quintal de Freitas, Amoretti, 2008). Entre las diversas experiencias que proliferan en la actualidad, algunas son desarrolladas desde agentes externos (del estado, organizaciones de la sociedad civil, instituciones religiosas, educativas, de formación, de caridad, empresas, etc.) a los grupos o comunidades, conformadas particularmente por sectores de pobreza y otras como propuestas más autónomas de los propios grupos para afrontar sus problemáticas y necesidades.

Estas prácticas presentan variados lineamientos y objetivos que las orientan así como estilos de abordaje, enmarcados bajo diferentes concepciones acerca de la participación, la organización comunitaria, el desarrollo y la intervención comunitaria, entre otras. Sin embargo, las acepciones de sus significados abarcan un amplio espectro y pueden llegar a ser totalmente contrapuestas, aun utilizando una misma denominación (Flores, 2009; Martínez Canals; Guareschi, 2008). Por ello, resulta importante aproximarse a los sentidos y fundamentos desde los que tales categorías se emplean en experiencias concretas de intervención comunitaria ya que existen